



Instrumentos para evaluación del retraso mental

Trastornos del Desarrollo y Logopedia
Portal OpenCourseWare
Universidad de Murcia

PRUEBAS PARA EVALUAR EL ESTADO GENERAL	
Aspecto a evaluar	Instrumentos
Grado de desarrollo	Guía Portage, Escala de desarrollo McCarthy
Problemas genéticos	Examen genético
Problemas neurológicos	Entrevista con los padres, examen por neuroimagen, batería neuropsicológica
Nivel interacción social	Entrevista con los padres

PRUEBAS PARA EVALUAR INTELIGENCIA	
Aspecto a evaluar	Instrumentos
Inteligencia	WISC-R Matrices progresivas de Raven D-48 y D-70 (Dominós) K-BIT

PRUEBAS DE LENGUAJE	
Aspecto a evaluar	Instrumentos
Desarrollo del lenguaje	Escala MacArthur (CDI) Guía Portage
Bases funcionales del lenguaje	Ejercicios de respiración, movilidad de la lengua y la boca, ejercicios con pajitas y velas, etcétera.
Fonología	Prueba fonológica Bosch Prueba fonológica Acosta
Vocabulario	Peabody Test de Boston
Baterías de lenguaje	BLOC BLOC-S ITPA AREL PLON-R TSA Sadek-Khalil
Lectoescritura	TALE-2000

1. EVALUACIÓN DEL GRADO DE DESARROLLO

Guía Portage

La Guía Portage es una prueba de evaluación que permite determinar las capacidades generales de los niños, y entre ellas están las capacidades lingüísticas. Consiste de una serie de listados de objetivos que resumen los comportamientos más relevantes que ocurren frecuentemente entre el nacimiento y los seis años, organizados en una manera que está de acuerdo con la orden de sucesión típica. Estos objetivos abarcan las siguientes áreas:

- a) **Cómo estimular al bebé.** Esta área se centra en proporcionar estímulos al bebé partiendo de su medio ambiente, antes de que se espere una respuesta de él. Dicha área se ha diseñado para niños de edades comprendidas entre 0 y 4 meses o para niños de comportamiento funcional semejante.
- b) **Socialización.** Comprende el aprendizaje de destrezas de socialización de comportamientos apropiados en entornos domésticos y comportamientos para interactuar con las personas que le rodean a través de la imitación, la participación y la comunicación.
- c) **Lenguaje.** El aprendizaje de la lengua comienza a partir de lo que el niño va captando a través de la escucha de su medio ambiente, impulsándole a la emisión de sonidos, balbuceo, ecolalias y finalmente palabras y holofrases, para pasar poco a poco a combinar su vocabulario en frases y oraciones inteligibles. Esta área, además de ser un excelente medio de evaluación, constituye un rico programa de lenguaje.
- d) **Autoayuda.** Dicha área evalúa las destrezas que el niño domina en el campo de su autonomía personal (alimentarse, vestir/desvestirse, bañarse...).
- e) **Cognición.** Esta área evalúa la cognición, o acto de pensar, como la capacidad para recordar, ver u oír semejanzas y diferencias y establecer relaciones entre ideas y cosas.
- f) **Desarrollo motriz.** Evalúa la capacidad para controlar los movimientos coordinados de los músculos grandes (motricidad gruesa) y los músculos pequeños del cuerpo (motricidad fina).

Su utilización es apropiada para niños desde 0 hasta 6-8 años, aunque en caso de sujetos con retraso en el desarrollo puede utilizarse hasta 14 años. Para cada una de las áreas anteriores se incluyen una serie de objetivos que los niños deben dominar en su desarrollo normal, empleando un formato de listas de comprobación (check-lists). De esta manera, las listas de objetivos permiten conocer (a) los comportamientos que el niño ejecuta actualmente en las distintas áreas, (b) los comportamientos que el niño está aprendiendo, y (c) los comportamientos que el niño no domina.

Escala de Desarrollo McCarthy (MSCA)

Es una prueba individual, diseñada para niños de entre 2 y 8 años y medio. Su aplicación es individual, ocupando unos 45 minutos, y mide el desarrollo cognitivo y psicomotor del niño. La prueba está integrada por 18 tests que dan lugar a 6 subescalas, cuya significación es la siguiente:

- Verbal: madurez de conceptos verbales y aptitud expresiva
- Perceptivo-Manipulativa: capacidad de razonamiento en tareas lúdico-manipulativas
- Cuantitativa: facilidad en manejo y comprensión de conceptos y símbolos numéricos
- Memoria: visual, acústica, verbal y numérica
- Motricidad: aptitud motora (coordinación de grandes movimientos y motricidad fina)

- General Cognitiva: incluye subescalas Verbal, Cuantitativa y Perceptivo-Manipulativa

A través de la aplicación del MSCA se puede determinar el grado de desarrollo del niño, así como la comparación con el desarrollo esperable para el nivel de edad.

2. EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA

Escala de Inteligencia Wechsler para Niños (WISC-R)

La escala WISC-R (Wechsler Intelligence Scale for Children-Revised) es con toda seguridad el test de inteligencia para niños más conocido y utilizado. Además, suele emplearse como referencia a la hora de establecer el grado de retraso mental, por ejemplo en casos de síndrome de Down, autismo o de retraso general en el desarrollo. Su aplicación es individual, ocupa entre una y dos horas, y es apropiada para niños entre 6 y 17 años.

Está compuesta por una serie de diez pruebas, distribuidas en dos escalas: la escala verbal (con cinco subtests), y escala manipulativa (con otros cinco subtests). A continuación figuran las diferentes pruebas que conforman cada una de las escalas:

1. *Escala verbal:*

- Información: 28 preguntas en las que se evalúa la cantidad de información que un sujeto con inteligencia media ha podido adquirir del ambiente. Por ejemplo cuántas patas tiene una mesa, o de qué color es la leche.
- Comprensión: 18 elementos en los que se evalúa la capacidad para analizar preguntas, y la capacidad para verbalizar adecuadamente las respuestas. Por ejemplo qué es la caridad, o qué es Grecia.
- Aritmética: 14 problemas de aritmética elemental, para evaluar la resolución de problemas y la resistencia a la distracción. Por ejemplo, si tres chicles cuestan 5 pesetas, ¿cuánto costarán 24 chicles?.
- Semejanzas: 19 elementos que evalúan las semejanzas y diferencias entre objetos, hechos o ideas que se presentan, y la capacidad de clasificación de la persona. Por ejemplo, se pregunta qué tienen en común una rueda y una pelota, o un metro y un kilo.
- Vocabulario: se presentan 33 palabras escritas como cuchillo o reloj, y el sujeto debe indicar su significado, midiendo así la comprensión y la capacidad de expresión verbal.

2. *Escala manipulativa:*

- Figuras incompletas: 25 tarjetas con objetos a los que les falta algo, y la persona debe decir qué parte falta.
- Cubos: la persona debe construir 14 dibujos empleando varios cubos cuyas caras son rojas, blancas, o de ambos colores. Mide la capacidad de análisis y de abstracción, y la solución de problemas.
- Historietas: 11 elementos en los que los sujetos deben ordenar una historia tipo "cómic" para que tengan sentido.
- Matrices: mide el razonamiento abstracto. Se compone de completamiento, clasificación, razonamiento analógico y razonamiento serial de matrices de elementos.

- Búsqueda de símbolos: 60 elementos en los que el sujeto debe decidir si un elemento que pertenece a un grupo se encuentra en un conjunto de elementos diferente. Evalúa percepción y velocidad.

Las puntuaciones de cada una de las pruebas se obtienen de manera individual, y posteriormente se suman las puntuaciones de la parte verbal y de la parte manipulativa. Así, se obtiene una triple medida del coeficiente intelectual:

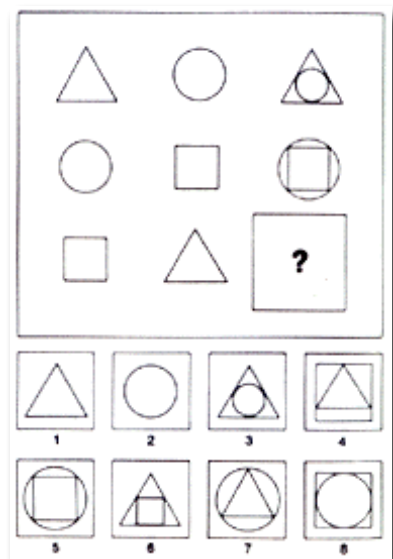
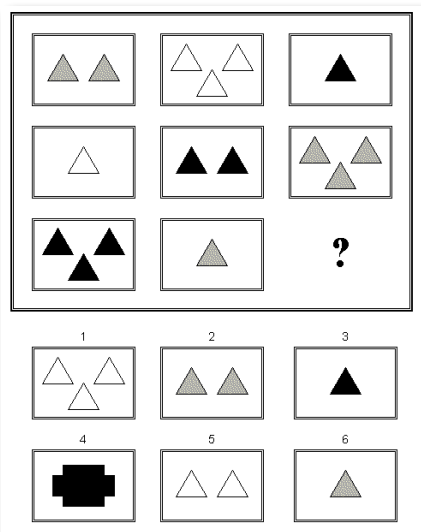
- a) Coeficiente de inteligencia verbal (CIV): suma de las puntuaciones en la escala verbal, que indican la inteligencia lingüística.
- b) Coeficiente manipulativo (CIM): suma de las puntuaciones en la escala manipulativa, que indica la inteligencia en tareas manipulativas.
- c) Coeficiente de inteligencia total (CIT): suma total de las puntuaciones, indicaría la inteligencia del niño.

Para valorar el CI obtenido (tanto el verbal, el manipulativo y el total), se compara con la clasificación de grados de retraso establecida por la AAMR (American Association on Mental Retardation).

Test de Matrices Progresivas de Raven

Es un test general de inteligencia, aunque utiliza respuestas no verbales (específicamente, elegir una opción entre varias). Debido a que no emplea materiales escritos, pretende proporcionar una medida del funcionamiento intelectual independiente del entorno cultural. Existen varias versiones de la prueba, aunque la más habitual es la Escala general, dirigida a sujetos de 12 a 65 años, y cuyo tiempo de aplicación está en torno a 40 minutos.

En el test de matrices de Raven, se presentan series de dificultad progresiva, donde la complejidad aumenta cada vez, y la persona debe indicar entre varias opciones qué elemento falta en cada serie. Por ejemplo:



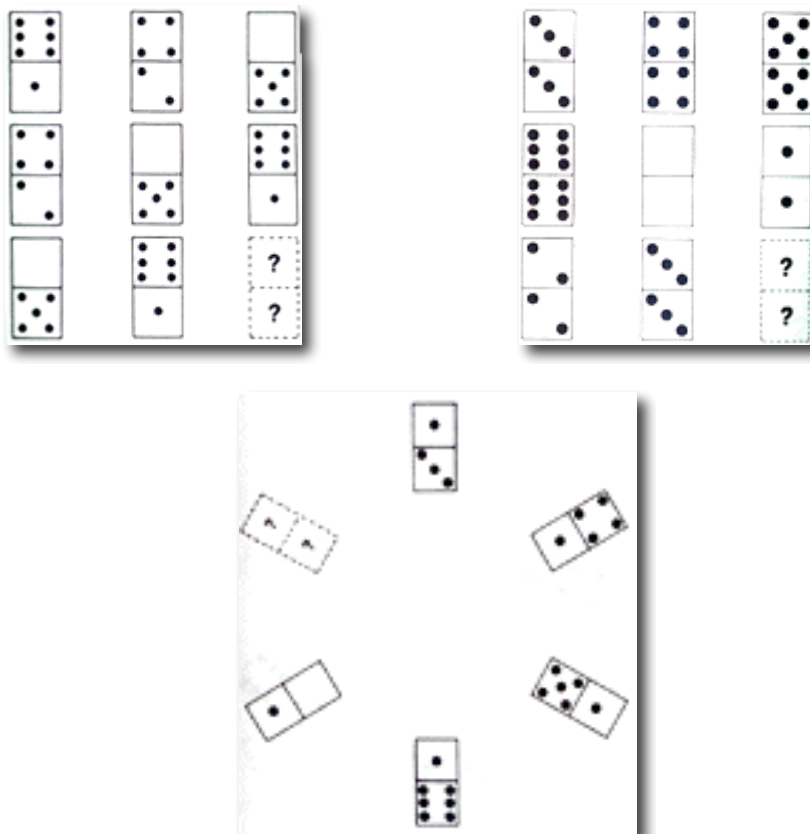
A partir de las respuestas de los sujetos a las distintas series, se obtiene una medición de la inteligencia de la persona, así como una comparación con la inteligencia de la población general.

Para niños más pequeños, existe una prueba especial en la que se utiliza un tablero de formas construido en madera, y también existe una versión más moderna denominada Matrices Progresivas en Color.

D-48 y D-70 (Tests de dominós)

La D-48 y la D-70 son distintas versiones del mismo test, que mide inteligencia general y capacidad de abstracción a través de series lógicas construidas con fichas de dominó. Se emplea con sujetos de 12 años en adelante, y la aplicación es generalmente individual. Es un test bastante rápido, en torno a 25 minutos.

En los tests de dominós, se presentan series de fichas de dominó que mantienen algún tipo de relación entre ellas (matemática, lógica o física), y la persona debe indicar qué elemento falta en cada serie, aunque sin dar ninguna opción de respuestas como en la prueba de matrices de Raven. Por ejemplo:



A partir de las respuestas de los sujetos a las distintas series, se obtiene una medición de la inteligencia de la persona, así como una comparación con la inteligencia de la población general.

Test de Inteligencia Rápida de Kanufman (K-BIT)

Esta prueba de inteligencia fue desarrollada por los profesores Alan y Naudeen Kaufman, basándose en un instrumento previo denominado K-ABC. Está dirigida a personas de entre 4 y 90 años, y su objetivo fundamental es el de tener una prueba de screening fácil de aplicar y corregir, que permitiera tomar decisiones rápidas sobre el repertorio cognitivo de los sujetos. De hecho, su aplicación apenas tarda 15-30 minutos.

El K-BIT consta de escalas separadas:

- La escala verbal contiene dos subpruebas (conocimiento verbal y adivinanzas) que evalúan capacidades cristalizadas como el conocimiento de palabras y sus significados. Se cubre el vocabulario receptivo y expresivo, sin que sea necesario que la persona sepa leer.
- La escala no verbal incluye una subprueba de matrices que evalúa el pensamiento fluido y la capacidad de resolver nuevos problemas a través de relaciones y analogías. Los estímulos no consisten en palabras sino en imágenes y diseños abstractos, por lo que se puede aplicar en personas con escasas habilidades lingüísticas.

En cada uno de estas escalas se utilizan materiales diseñados para resultar atractivos a los niños y facilitar su aplicación. A partir de la evaluación se calculan puntuaciones en la escala verbal y en la no verbal, así como un CI compuesto (con una media de 100 y una desviación típica de 15). Existen baremos adaptados a la población española.

El K-BIT ha demostrado ser una prueba que correlaciona bien con el WISC-III y que tiene buenas propiedades psicométricas. Entre sus ventajas podemos destacar que permite hacer una evaluación rápida de la inteligencia, que detecta bien a niños con problemas y que es aplicable incluso en niños con repertorios verbales muy reducidos

3. EVALUACIÓN DEL DESARROLLO LINGÜÍSTICO

Escala Macarthur de Desarrollo Comunicativo (cdi)

Es un instrumento muy conocido que permite valorar el desarrollo inicial del lenguaje infantil. Se aplica a niños de entre 8 a 30 meses, y cubre el proceso normal de adquisición del lenguaje: vocalizaciones prelingüísticas, vocabulario inicial, primeras frases, gramática, etcétera.

El CDI consiste en dos pruebas diferenciadas: la de vocalizaciones, primeras palabras y gestos (8-16 meses), y la de vocalizaciones, palabras y gramática (16-30 meses). Ambas están diseñadas para ser cumplimentadas por los padres, y permiten conocer el desarrollo de distintos componentes del lenguaje, así como conocer el grado de desarrollo general del lenguaje por comparación con el nivel esperado por edad.

Guía Portage

La Guía Portage es una prueba de evaluación que permite determinar las capacidades generales de los niños, y entre ellas están las capacidades lingüísticas. Consiste de una serie de listados de objetivos que resumen los comportamientos más relevantes que ocurren frecuentemente entre el nacimiento y los seis años, organizados en una manera que está de acuerdo con la orden de sucesión típica.

4. PRUEBAS DE FONOLOGÍA

Prueba fonológica de Acosta

Es una prueba adecuada para niños a partir de 3 años de edad, y está compuesta por una lista de palabras que cubre el espectro fonológico básico del español, presentando los distintos fonemas en varias posiciones, diptongos, etc. El listado de palabras, divididas en distintas categorías, aparece al final de este documento.

Generalmente, la presentación se hace mostrando cada palabra en una tarjeta de cartón, que el niño debe leer. Si lo hace correctamente se pasa a la siguiente tarjeta, mientras que si comete un error, el evaluador dice la palabra para que el niño la imite. El desarrollo de la prueba suele ser grabado, para analizar posteriormente las dificultades de habla y los sonidos concretos en los que se presentan.

Prueba fonológica de Bosch

Es similar a la prueba de Acosta que aparece más abajo, y permite observar cómo se desarrolla la producción de los diferentes fonemas en castellano. Está especialmente destinada a niños de entre 3 y 7 años de edad.

La prueba consiste en un análisis fonológico a partir de 32 palabras, que incluyen todos los fonemas del castellano. La aplicación de la prueba consta de dos momentos. Primero, se muestran láminas de dibujos en que se ven imágenes y acciones que incluyen las palabras-objetivo. Y en segundo lugar, se presentan todas las palabras y el niño debe repetirlas por imitación. En los dos casos, se contabiliza el número de errores cometidos y los fonemas problemáticos.

5. EVALUACIÓN DE LAS BASES FUNCIONALES

En primer lugar se evaluaría la audición. Como se vió en el Tema 2 de la asignatura, podemos dividir las técnicas disponibles en tres grandes grupos:

- **Técnicas de screening:** permiten hacer una evaluación muy rápida para determinar si hay problemas auditivos o no (pero sin tener detalles sobre qué tipo de problema ni sus características).
- **Técnicas subjetivas:** basadas en las valoraciones que las personas hacen de su propia audición.
- **Técnicas objetivas:** frente a las anteriores, éstas se basan en medidas objetivas de tipo psicofisiológico.

Técnicas de screening	Otoemisiones acústicas Audiometría observacional
Técnicas subjetivas	Audiometría tonal Audiometría instrumental Logaudiometría Audiometría lúdica
Técnicas objetivas	Potenciales evocados de tronco Potenciales evocados de estado

Y en segundo lugar se evaluarían los órganos bucofonadores. Una exploración otorrinolaringológica permitirá evaluar su forma y estado, mientras que los típicos ejercicios de mover la lengua, ponerla en determinados sitios, mover los labios, soplar con pajitas, aguantar la respiración, etcétera, evaluará su funcionamiento.

6. PRUEBAS DE VOCABULARIO

Test de vocabulario Peabody

Mide el vocabulario de los niños, especialmente en sus aspectos comprensivos. Está diseñado para niños y adultos a partir de 2 años y medio; la aplicación es individual, y ocupa entre 10 y 20 minutos.

El Peabody contiene 192 láminas con cuatro dibujos cada una en las que el sujeto debe indicar qué ilustración representa mejor el significado de una palabra dada por el examinador (es decir, que la respuesta solicitada es la de señalar, nunca la de nombrar). A partir de las respuestas de los sujetos a las distintas láminas, se obtiene una medición del vocabulario comprensivo de la persona, así como una comparación con el de la población general.

Test de vocabulario de Boston

Es una prueba diseñada para medir el vocabulario, aunque a diferencia del Peabody éste se centra en los aspectos denominativos. Es apropiada para niños y adultos a partir de 5 años, la aplicación es individual, y su duración depende de la edad de la persona.

El test de Boston consiste en 60 imágenes, ordenadas de menor a mayor dificultad, que los sujetos evaluados deben nombrar (es decir, que la respuesta solicitada es la de denominar verbalmente). A partir de las respuestas de los sujetos a las distintas series, se obtiene una medición del vocabulario productivo de la persona, así como una comparación con el de la población general.

7. BATERÍAS DE LENGUAJE

Batería de Lenguaje Objetiva y Criterial (BLOC)

Es una prueba diseñada para determinar las competencias y habilidades lingüísticas en el niño, así como si presenta alteraciones en el lenguaje. Una característica muy importante del BLOC es que está específicamente construida en español, de manera que en su diseño se prestó especial atención a sus propiedades, adquisición y uso. Está destinada a niños de entre 5 y 14 años de edad.

El BLOC explora cuatro grandes aspectos del lenguaje: morfología, sintaxis, semántica y pragmática, tanto a nivel comprensivo como expresivo. Permite obtener una puntuación entre 0 y 100 (centiles) que indicaría el nivel de lenguaje del niño para cada uno de los cuatro aspectos evaluados.

Test Illinois De Habilidades Psicolingüísticas (ITPA)

Es una prueba muy conocida que sirve para determinar las habilidades lingüísticas generales de los niños, así como para establecer su nivel de adquisición del lenguaje. El ITPA es apropiado para niños de 5 a 10 años, y la aplicación es individual ocupando entre 45 y 60 minutos.

El instrumento incluye dos escalas, una de lenguaje hablado y otra de lenguaje escrito. Las pruebas que las componen son las siguientes:

a) Escala de lenguaje hablado:

- Analogías: el evaluador cuenta una analogía de cuatro elementos, en la que falta la última parte. El niño debe decir esa parte que falta. Por ejemplo, en respuesta a “Los pájaros vuelan y los peces...” debería decir “nadan”.
- Vocabulario: el evaluador verbaliza una palabra que es un atributo de algún nombre. Por ejemplo, puede decir “Estoy pensando en algo que tiene tejado” y el niño debería señalar “una casa”.
- Cierre morfológico: el examinador presenta una frase en la que falta la última parte. Por ejemplo, podría decir “Grande, más grande...” y el niño debería completar la frase con “Lo más grande”.
- Frases sintácticas: el examinador verbaliza una frase que es sintácticamente correcta pero que no tiene sentido desde el punto de vista semántico, como “Las flores rojas son inteligentes”. El niño debe repetirla.
- Eliminación de sonidos: el evaluador le pide al niño que elimine sílabas y fonemas de palabras. Por ejemplo, puede indicarle que diga la palabra “parachoques” sin la sílaba “cho”.
- Secuencias rítmicas: el evaluador presenta una serie de elementos que riman entre sí, y que se van incrementando en longitud, como “ma”, “mamá”, “mi mamá” y “mi mamá me mima”. El niño debe repetirla.

b) Escala de lenguaje escrito:

- Secuenciación de frases: el niño lee una serie de frases y las ordena en una secuencia apropiada. Por ejemplo, si las frases fueran A. Voy a la escuela, B. Me levanto y C. Me visto, la secuencia sería B, C y A.
- Vocabulario escrito: Se presenta un adjetivo escrito (por ejemplo, “Un _____ roto”) y el niño escribe un sustantivo que concuerde (como “espejo” o “coche”).
- Decodificación de signos: el niño pronuncia una lista escrita de palabras que contienen partes irregulares.
- Decodificación de sonidos: el niño lee en voz alta los nombres de criaturas imaginarias (por ejemplo Flant y Yang).
- Deletreo de signos: el evaluador lee una lista de palabras, y presenta al niño una hoja en la que están impresos los comienzos y finales de esas palabras. El niño debe escribir los fonemas que faltan. Por ejemplo, el evaluador dice “camisa”, presenta “c_____a” y el niño debe añadir “amis”.
- Deletreo de sonidos: el evaluador lee en voz alta palabras inventadas pero que son fonéticamente correctas, y el niño debe escribirlas.

Una vez pasadas las distintas pruebas, se obtienen puntuaciones para cada una de ellas que posteriormente se convierten en percentiles. Así se obtiene una puntuación global para cada escala, y una puntuación global que luego se convierte en una edad aproximada de desarrollo según criterios normalizados.

Cuestionario De Análisis De Retraso Del Lenguaje (Arel)

Es un instrumento dirigido a niños de entre 3 y 6 años, de aplicación individual, y diseñado específicamente en español y catalán para la evaluación de retrasos en el lenguaje y del TEL. Consta de un conjunto de tres protocolos para la evaluación del lenguaje en un contexto espontáneo:

- Protocolo para la evaluación del retraso del lenguaje: para realizar una evaluación rápida en la población general.
- Protocolo de valoraciones complementarias: para evaluar factores concomitantes.
- Protocolo de elaboración del perfil del lenguaje: permite representar los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento para establecer los objetivos de la intervención.

Una vez aplicado el instrumento, es posible determinar el nivel del niño en comunicación, comprensión del lenguaje y producción del lenguaje (fonética y fonología, léxico, morfología y sintaxis).

Prueba De Lenguaje Oral De Navarra (Plon-R)

Es un test que sirve para evaluación rápida (screening) del desarrollo del lenguaje oral, ya que apenas lleva entre 10-15 minutos. Su aplicación es individual y está indicada para niños 4 a 6 años.

A través de distintas pruebas, el PLON-R evalúa el contenido, la forma y el uso del lenguaje, utilizando materiales adaptados a cada grupo de edad. Por ejemplo, en una de las pruebas el niño debe nombrar diversos objetos presentados en un cuadernillo de imágenes, en otra se le pide que repita frases pronunciadas por el evaluador, y en otra se presentan una serie de láminas de dibujos, de manera que en unas ocasiones el niño debe señalar el objeto que el evaluador dice, y en otras debe nombrar el que se le señala.

Desarrollo de la Morfosintaxis en el niño (TSA)

Es una prueba dirigida a niños de 3-7 años que mide la comprensión y expresión de los aspectos del nivel morfosintáctico del lenguaje. Su aplicación es muy cómoda, ya que se emplea un libro con láminas que contiene todos los materiales necesarios.

Prueba de Sadek-Khalil

Aunque originalmente se diseñó para la lengua inglesa, existe una traducción adaptada al español. Su utilización es adecuada para niños a partir de los 6-7 años con una mínima capacidad lectora, y es complementado por un evaluador adulto. El test está compuesto por doce pruebas distintas, cada una de las cuales explora un aspecto particular del uso del lenguaje:

Prueba I: nombre y verbos.

Prueba II: artículos y pronombres.

Prueba III: contrarios.

Prueba IV: operaciones aritméticas.

Prueba V: dibujo y expresión.

Prueba VII: tiempos de los verbos.

Prueba VIII: orden cronológico y de enunciados.

Prueba IX: significación y uso de preposiciones.

Prueba VI: interrogación y palabras indefinidas.

Prueba X: conjunciones, restricciones y nombres.

Prueba XI: uso de pronombres.

Prueba XII: estilo directo e indirecto.

Dentro de cada una de estas pruebas, los niños deben poner en juego todas sus habilidades lingüísticas de manera simultánea: comprensión, producción, sintaxis, morfología, etc. Por tanto, éste no es un instrumento que mida el desarrollo de cada uno de los niveles del lenguaje de manera separada, sino que más bien mide el desarrollo global de esta capacidad.

Debido a que las pruebas evalúan el lenguaje de una manera amplia, posteriormente deberá examinarse en qué aspectos del lenguaje se encuentran las mayores dificultades y, además, aquellas habilidades que el niño domine sin problemas. Este tipo de evaluación abierta puede resultar más complicada que la empleada en los test tradicionales, en los que se contabilizan numéricamente los errores para obtener un valor objetivo final que reflejaría el nivel de competencia del sujeto. Pero a cambio, ofrece unos resultados mucho más significativos y ricos ya que muestran, de manera explícita, los aspectos lingüísticos que el niño domina y los que no, facilitando por tanto la evaluación del lenguaje (y la posible intervención sobre el mismo).

8. PRUEBAS DE LECTOESCRITURA

Test De Análisis De Lectoescritura (Tale-2000)

Este instrumento consiste en una serie de pruebas que miden distintas habilidades de lectura y escritura, de forma que su utilización es adecuada para cualquier niño en un momento dado del proceso de adquisición de tales conductas, aunque en general se aplica entre los 5 y los 14 años.

El TALE está dividido en dos pruebas fundamentales: lectura y escritura. Sin embargo, dentro de cada una de ellas se distinguen varios subtest: lectura de letras, sílabas, palabras y textos, y copia, dictado y escritura espontánea. En cada subtest se presenta una serie de láminas al niño, que debe leer o escribir estos materiales siguiendo las instrucciones proporcionadas.

Una vez finalizada la aplicación del TALE, se el número total de errores cometidos para cada subtest, que posteriormente se compara con el número de errores esperados por grupo edad para así determinar qué nivel de lectura y escritura presenta el niño.